

INFANTIL



© Del texto: 2010, César Sánchez Beras

© De la ilustración: 2011, Rafael Hutchinson

© De esta edición:

2011, Santillana

Calle Juan Sánchez Ramírez No. 9, Ens. Gascue

Apartado Postal 10204 • Santo Domingo, República Dominicana

Teléfono 809-682-1382 • Fax 809-689-1022

Las sedes del Grupo Santillana son:

Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile,
Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Guatemala,
Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal,
Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

ISBN: 978-9945-19-787-7

Registro legal: 58-347

Impreso en República Dominicana

Tercera reimpresión: octubre de 2014

Cuarta reimpresión: junio de 2018

Quinta reimpresión: octubre de 2019

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por un medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo escrito de la editorial.

El cemí y el fuego (leyendas taínas)

César Sánchez Beras

Ilustraciones de Rafael Hutchinson



El cemí...

Hace muchos, muchos, muchos, muchos, muchos años, en un lugar del continente americano llamado El Caribe, comenzó una leyenda que viaja en el tiempo y que ha llegado hasta nuestros días. El primero en contar esta fabulosa historia fue el abuelo del abuelo del abuelo del abuelo del abuelo de mi abuelo.

Según el relato este lugar solo estaba poblado por los animales del aire, como la cigua palmera, la garza real, la gallareta, el barrancolí y el madam sagá. También existían los animales de la tierra, como el hurón, el guanajo y la iguana, y los animales del agua como el manatí, el dajao, la cajaya, la caguama y la tonina.

El lugar también estaba cubierto por una gran vegetación y variadas y hermosas flores. Era un verdadero paraíso; solo faltaban seres humanos para que la estancia fuera un verdadero reino mágico.



Cuenta el abuelo del abuelo del abuelo del abuelo del abuelo de mi abuelo que en este lugar habitaba un ser que tenía el poder de crear todo cuanto quisiese. Podía crear personas, animales y cosas inanimadas. Este ser se llamaba Cemí Mayor.

El Cemí Mayor, también llamado Yucahú-Bagua-Maorocoti, o simplemente el hijo de Atabey, la gran madre de todas las cosas, se sentía solo y quiso tener a su lado seres que compartieran con él la belleza de su reino. Fue así como se le ocurrió la idea de crear a las herederas de sus dominios: decidió crear ciguapas.

